

FOSILES RAROS DE MEXICO III.—UNA TORTUGA FOSIL DEL ESTADO DE CHIAPAS

Por FEDERICO K. G. MULLERIED,
Colaboración especial para el Instituto de Biología.

Hace ocho años me fué mostrado, en una casa particular de Tuxtla Gutiérrez, Capital del Estado de Chiapas, un interesante fósil que, durante mi última visita al Estado, en febrero de este año (1943), fué imposible localizar. Se trataba del molde interior natural de una tortuga fósil, de aproximadamente 35 cms. de largo, más o menos 15 de ancho y casi 10 de alto. Era angosta, alargada y tenía los extremos redondeados; la cara ventral casi plana y la dorsal un tanto convexa. En las superficies dorsal y ventral del fósil se veían claramente impresos los detalles de la configuración interior del carapacho.

Las anteriores señas son por completo insuficientes para hacer la determinación específica, y aún la genérica, del ejemplar. Pero éste es, de todos modos, interesante por ser el primero de una tortuga fósil que se ha encontrado en Chiapas, mientras que en otra parte de la República Mexicana se conoce un solo resto de tortuga fósil, en la región de Peyotes, en el N.E. del Estado de Coahuila, de donde J. G. Aguilera (véase: Aperçu sur la Géologie du Mexique... Congr. Géol. Intern., C. R. de la Xme session, México, 1906. Première fascicule, págs. 240 y 241, México, 1907) cita el *Trionyx* sp., encontrado en las capas marinas del Turoniano Inferior, que corresponde a la parte basal del Cretácico superior.

Otro aspecto de la importancia del hallazgo en Chiapas radica en la procedencia del fósil, pues según su dueño me indicó, fué encontrado en la Mesa de Copolla. Esta se encuentra situada a corta distancia al SSO. de Tuxtla Gutiérrez; se compone, en su parte inferior, de caliza y conglomerado calizo, en tanto que su parte superior está

formada por capas de arenisca y de arenisca conglomerada. Esta última, frecuentemente, es de color claro y contiene escasos guijarros de cuarzo, según puede ver en la roca de que estaba hecho el molde interior de la tortuga fósil. En consecuencia, bien puede ser que ésta proceda de las capas superficiales de la citada Mesa de Copolla o de la parte superior de sus laderas, en donde tales areniscas se encuentran. Las capas basales de la referida Mesa, a juzgar por los fósiles que el autor encontró, corresponden al Cretácico superior, mientras que los estratos superpuestos a ellas contienen foraminíferos, corales, algas calcáreas, etc., del Terciario inferior, sin que haya sido posible fijar el nivel exacto a que pertenecen las capas de la parte superior de la Mesa de Copolla.

Todo esto indica que la tortuga fósil de Chiapas tiene una edad geológica correspondiente a parte del Terciario inferior y que, teniendo en cuenta a los otros fósiles que se encuentran en los mismos estratos, debe ser igualmente marina, a no ser que la serie en cuestión, que es de facies litoral, contenga en parte sedimentos terrestres.